

COMO SACAR A CAMINAR A PERROS DE UN REFUGIO

El sacar a caminar a un perro puede parecer una tarea tan fácil como amarrarse los zapatos, pero ejercitar a los perros de un refugio involucra mucho más que agarrar una correa y correr hacia la puerta más cercana. Como voluntario usted necesitará hacer algunas cosas para asegurar la seguridad del perro y de los empleados y visitantes del refugio. Hable con el supervisor sobre la posible necesidad de vacunación contra la rabia y cualquier otra medida preventiva. Aprenda todo lo que pueda sobre el sistema establecido para ejercitar y socializar a los perros del refugio. Un programa bien organizado de caminatas incluye tarjetas con nombres o incluso camisetas codificadas por colores para los voluntarios. Muchos refugios poseen sistemas establecidos—emblemas de tela codificados por colores o tableros, para indicar cuales perros necesitan un paseo y cuáles presentan problemas de salud los mantendrán fuera de actividad por algún tiempo. Asegúrese de conocer las especificaciones del programa de su refugio antes de salir.

Cada vez que usted saca a caminar a un perro, le está enseñando como responder a su ambiente y a las personas que lo cuidan. Si usted dedica el tiempo necesario para enseñarle a un perro rebelde o inquieto como comportarse, no solamente hará que los futuras caminatas sean más fáciles sino que aumentará las posibilidades del perro para encontrar un hogar.

1. Lo Primero

Si usted es un voluntario encargado de sacar a caminar a los perros, repórtese a un supervisor o firme tan pronto llegue de manera que todos sepan que usted estará trabajando en la perrera. Antes de que elija su acompañante, coloque algunas golosinas en su bolsillo y lleve algunas bolsas plásticas y una correa; pero no se la ponga al primer perro que vea. Revise si el perro ha estado fuera recientemente y asegúrese de que no existan problemas de salud que puedan mantenerlo fuera de acción por unos días. Si le toca un animal rebelde o más grande que usted, déjeselo a un empleado o voluntario con más experiencia.





2: Seleccione La Correa Apropiaada

Los refugio puede usar diferentes correas y cualquiera de ellas cumplirá el propósito. Aunque las "cadenas que suprimen la respiración" fueron en muy populares en los refugios hace algun tiempo, los entrenadores han descubierto que hay mejores formas de enseñar a un perro a responder a las órdenes del cuidador. Algunos refugios optan por simples correas de nudo corredizo o que se puedan amarrar en forma de lazo, las cuales proporcionan control adecuado pero que no pueden ser utilizadas para "corregir" de una manera estricta. Los collares de "martingala proporcionan control a la vez que previenen el riesgo de herir al animal. Los collares con bozal son muy efectivos y quizás sean los más humanitarios, pero pueden ser más difíciles de ajustar al ser usados con diferentes animales. Cualquiera que sean los collares preferidos por su refugio, asegúrese de usarlos adecuadamente para guiar a los animales en vez de hacerlos mover en contra de su voluntad.

Una vez que el collar se encuentre en su lugar, coloque una correa de nylon de seis pies, ponga su mano en la agarradera y sujete la correa, o sostenga la agarradera con una mano y sujete la mitad de la correa con la otra. Enrollar la correa alrededor de su muñeca, no le proporcionará control del animal y puede incluso causar daño a su mano al momento en que un perro de gran tamaño trate de perseguir una ardilla, pájaro u otro perro.

3: No Permita Que Lo Abusen

Antes de abrir la puerta de una perrera, tenga lista la correa y asegúrese de saber como manipular el cerrojo. La mayoría de las puertas están diseñadas para impedir los escapes, de manera que los cerrojos pueden ser difíciles de abrir con una sola mano. Tóme tiempo para practicar en una jaula desocupada hasta que abra y cierre la puerta con facilidad. La habilidad para abrir y cerrar rápidamente la puerta de la jaula será importante cuando usted salga y más importante cuando regrese.

A algunas de las personas encargads de caminar a los perros les gusta entrar a las jaulas, agacharse al nivel del perro, y "presentarse" antes de salir. Otros empleados / voluntarios con más experiencia simplemente abren la puerta unas pocas pulgadas y anticipan el movimiento del perro sosteniendo el collar a "nivel del animal" y permitiéndole que su cabeza pase a través del espacio disponible para salir. Cualquiera que sea la manera, antes de que usted y el perro salgan de la jaula fijese si hay otros empleados o público alrededor y espere a que el campo este libre.



4: Camine De Esta Manera

La primera lección que se le debe enseñar a un perro de un refugio es que nadie va a ninguna parte si la correa no está floja. Si el perro jala constantemente, permanezca quieto en su lugar hasta que el animal vaya más despacio o se acerque a usted. Con tiempo, las costumbres aprendidas harán mucho más agradables los futuros paseos y darán una mejor oportunidad de adopción. En algunos refugios los voluntarios hacen que los animales se sienten antes de salir o de comer. Esta es una manera de entrenar a un animal durante su permanencia pero que requiere de la constancia de cada empleado/voluntario).



Trate de evitar áreas de mucho tráfico cerca de los automóviles, así como público en general. Asegúrese también de limpiar los desechos del perro y si nota algo raro en ellos, al regresar contacte a un miembro del grupo de cuidado animal.



5. Garantice Un Final Feliz

Desafortunadamente, pocos perros están familiarizados con el adagio "todas las cosas buenas deben terminar", de manera que usted encontrará un poco de resistencia cuando el perro se de cuenta que tiene que regresar a la jaula. Algunos perros se sienten bien al regresar a su encierro temporal, pero para aquellos que se niegan a cooperar, trate de poner golosinas en la parte trasera de la jaula, soltando el collar y cerrando la puerta rápidamente. O puede ingresar a la jaula con el perro, pararse entre el perro y la puerta de la jaula, cerrar la puerta, quitar el collar, abrir la puerta hacia usted y salir a través del espacio que queda. Antes de irse, asegúrese de que la jaula esté relativamente limpia y que el recipiente de agua se encuentre lleno. Registre cuando el perro fue sacado a caminar y escriba todos los detalles que considere importantes. Si un perro se porta bien o si tiene miedo a los perros más grandes, esta información puede ayudar a otros empleados a encontrar el hogar adecuado para este animal. Por último, retire cualquier desecho, lávese las manos, tome otra bolsa y diríjase hacia el próximo perro. Aunque usted solo pueda dedicar unos pocos minutos del día a pasear a uno o dos perros, los empleados del refugio y otros voluntarios se lo agradecerán.